

El enriquecimiento de los procesos de evaluación mediados por las TIC en el contexto universitario

The enrichment of the evaluation processes with ICT in the university context

Marilina Lipsman*

Universidad de Buenos Aires

Las tecnologías atraviesan hoy los espacios culturales y sociales de los alumnos y también de los docentes. En muchas ocasiones los docentes se ven compelidos a utilizarlas sin mediar decisión, pero otras veces lo hacen con plena decisión desde sus marcos de referencia. En este sentido, las tecnologías en las prácticas de formación pueden ofrecer un enriquecimiento para la evaluación no sólo de los alumnos, sino de los propios docentes y sus propuestas de enseñanza. Presentaremos seis enfoques que nos orientan para comprender las mediaciones en la evaluación a partir del uso que hacen los docentes universitarios de las nuevas tecnologías de la información y comunicación. Se trata de perspectivas que nos permiten analizar experiencias y proyectos en el nivel superior de grado y de posgrado, tanto en la presencialidad como en la modalidad a distancia, b-learning o virtual. Los seis enfoques son los siguientes: 1) La evaluación es administrada por la tecnología donde el acento está puesto en la eficiencia. 2) La evaluación con tecnología de tipo objetivo y automatizada. 3) La evaluación se constituye en fuente para diseñar la clase. 4) Plantea de manera diferente lo público y lo privado en la evaluación mediada por la tecnología. 5) Se usa la tecnología para transparentar los procesos cognitivos. 6) Evaluación colaborativa. Sostenemos que los dos primeros enfoques refieren a usos más acotados y consideramos de mayor valor y potencialidad de enriquecimiento para las prácticas de evaluación de los docentes a partir del tercero de los enfoques.

Palabras clave: Evaluación, Evaluación colaborativa, Educación Superior, Tecnologías de la Información y la Comunicación, Prácticas docentes.

The technologies cross today the cultural and social spaces of the students and also of the teachers. In many occasions teachers meet compelled to use them without their own decision, but other times they do it with full decision from their conceptual framework. In this respect, the technologies in the formation practices can offer enrichment for the evaluation not only of the students, but of the teachers and their teaching proposals. We will present six approaches that orientate us to understand the mediations in the evaluation from the university teachers' use of the information and communication technologies. They are prospects which allow us to analyze experiences and projects within the superior level of grade and postgraduate courses, both face or distance education, b-learning or virtual. These six approaches are: 1) The evaluation is administrated by the technology where the accent is put on the efficiency, 2) The evaluation with objective and automated technology, 3) The evaluation set up as a source to outline the class, 4) Brings up the difference between public or private matters in the technology mediated evaluation, 5) Technology is used to transparent cognitive processes y 6) Collaborative evaluation. We consider that the two first proposals refer to more limited uses and we consider with more value and potential to enrich the teachers' evaluation practices from the third proposal.

Key words: Evaluation, Evaluation-Collaborative, Evaluation in Higher Education, Education technologies, Teaching practices.

*Contacto: mlipsman@rec.uba.ar

ISSN: 1989-0397

www.rinace.net/riee/

Recibido: 19 de enero de 2013

1ª Evaluación: 05 de febrero de 2013

Aceptado: 31 de enero de 2014

1. Las nuevas tecnologías pueden enriquecer la evaluación

Conocemos hoy diversas estrategias de evaluación que se han presentado oportunamente como novedosas en el marco de reformas e innovaciones en la educación. Tal es el caso de la evaluación continua, la evaluación entre pares, la autoevaluación y los portafolios, entre otras. Si bien estas propuestas ofrecen interesantes posibilidades de mejora de las estrategias vigentes consideramos que es importante revisar los marcos de referencia más generales sobre los cuales se asientan los cambios en las propuestas concretas de evaluación tales como: las concepciones de enseñanza, de aprendizaje y de conocimiento; y cuáles son los fines educativos sobre los que orientan los cambios los actores involucrados. De lo contrario, los nuevos métodos pueden sustituir a los anteriores dando un área de modernidad sin mejorar concretamente las prácticas vigentes.

Son diversas las perspectivas que permiten analizar la innovación evaluativa. Desde una perspectiva técnica (House, 1994), el cambio está centrado en la organización, la estructura, la estrategia y la habilidad para llevar adelante los modos de evaluar alternativos. Desde esta visión, el énfasis estaría puesto en la capacitación de los docentes respecto de las nuevas técnicas de evaluación, por ejemplo, cómo diseñar e implementar los portafolios para perfeccionar formas válidas para efectuar mediciones.

Desde una perspectiva cultural, se subraya la importancia del modo en que se interpretan e integran las innovaciones en el contexto social y cultural de las instituciones educativas. Los cambios en la evaluación implican transformaciones de la cultura de las relaciones humanas implicadas en los procesos de valoración entre estudiantes, profesores y padres (Hargreaves, 1996). Los criterios de evaluación no están ocultos ni suponen un misterio. Se destaca la interacción entre varios puntos de vista, creencias y valores. Desde este punto de vista la evaluación trasciende los aspectos técnicos de medición para entrar en el ámbito de las relaciones y la comunicación entre las partes implicadas en la evaluación.

Desde una perspectiva política, toda evaluación supone la realización de juicios de valor, lo cual a su vez implica el poder y la autoridad y negociar los intereses contrapuestos de diferentes grupos. Los nuevos procedimientos de evaluación son considerados potencialmente conflictivos, en lugar de afianzar el poder de las personas, puede transformarse en una nueva y sofisticada forma de selección y vigilancia. Por ejemplo, el seguimiento de los procesos de los alumnos por medio de portafolios, puede convertirse en un documento para clasificar o excluir. Según este enfoque, es importante que los criterios de la evaluación sean transparentes, que proporcionen a todos la igualdad de oportunidades y que su aplicación pueda rebatirse públicamente; que tales criterios sean públicamente conocidos por los alumnos y que los juicios de valor sean actos de negociación explícita entre todos los implicados.

Desde una perspectiva posmoderna y en el marco de un mundo incierto, complejo y diverso, no existe ningún procedimiento de evaluación que pueda ser completamente global, indiscutiblemente exacto, o absolutamente revelador de la verdad o la esencia de los logros y el aprendizaje de cada alumno. Hay pocas respuestas y pocas estrategias de evaluación óptimas. El impacto de las nuevas tecnologías en los modos de aprender de los jóvenes genera nuevos desafíos e incertidumbres para la evaluación. Los sistemas de valoración pueden ser variados, de amplio espectro, negociados, polifacéticos y globales, pero por eso mismo no pueden ser auténticos en el sentido revelador de alguna verdad

absoluta según Hargreaves (2001). Este enfoque reconoce los avances de los alumnos a través de múltiples perspectivas, esto implica tener en cuenta la voz del alumno en el proceso de evaluación. No se trata de otorgar solamente mayor poder a los estudiantes, sino de admitir que no es posible conocerlos sin acceder en primer término a sus propios procesos de auto comprensión.

Analizando las diferentes perspectivas anteriores salta a la vista lo difícil que implica tomar con seriedad el tema de la evaluación cuando se decide introducir innovaciones en las propuestas. Lejos de tratarse de un camino de certezas, ello implica un trabajo lleno de contradicciones e incertidumbres.

Las tecnologías atraviesan los espacios culturales y sociales de los alumnos y también de los docentes. En muchas ocasiones los docentes se ven compelidos a utilizarlas sin mediar decisión, pero otras veces lo hacen con plena decisión desde sus marcos de referencia. En este sentido, las tecnologías en las prácticas educativas pueden ofrecer un enriquecimiento para la evaluación no sólo de los alumnos sino de los propios docentes.

Cuando se introducen cambios en las propuestas de evaluación suelen plantearse dudas e interrogantes. Algunos de ellos refieren a: ¿qué y cómo estamos evaluando? ¿Estamos evaluando correctamente? ¿Debemos reemplazar los viejos métodos por los nuevos? ¿Cuáles son las mejores formas de evaluar en este contexto?

A continuación, vamos a presentar algunos enfoques que nos orientan para comprender las mediaciones en la evaluación a partir del uso que hacen los docentes de las tecnologías de la información y la comunicación para la evaluación. Se trata de perspectivas que nos permiten analizar experiencias y proyectos en el nivel superior de grado y posgrado, tanto en la modalidad presencial como a distancia y virtual.

2. Metodología

La presentación resulta de un trabajo investigativo que llevamos adelante desde hace nueve años y que aún se encuentra en proceso. Se trata de identificar propuestas de evaluación mediadas por tecnologías de la información y la comunicación.

Se inscribe esta investigación en un diseño cualitativo e interpretativo. No buscamos la generalización, sino el reconocimiento de las propuestas de excepción o de autor en el campo de la enseñanza y cuando estas propuestas utilizan las tecnologías en su implementación, tratamos de identificarlas y comprenderlas en sus contextos habituales.

Para identificar a los docentes autores de esas propuestas, realizamos entrevistas a diferentes actores de la comunidad educativa: docentes, estudiantes, tecnólogos educativos, pedagogos y autoridades. Así mismo el asesoramiento a cátedras y el análisis de documentación son fuentes de identificación de las prácticas de evaluación.

A partir del análisis de las fuentes de información reconocemos recurrencias a partir de las cuales se construyen categorías y dimensiones de análisis.

En términos generales, se trata del análisis de proyectos y experiencias relevadas en instituciones de nivel superior de Argentina y en Estados Unidos, Nueva York, en la Universidad de Columbia en el *Center for New Media Teaching and Learning*. Éstas se desarrollan en una diversidad de propuestas, muchas de ellas en el marco de la formación continua de docentes, espacio privilegiado para repensar sus prácticas.

3. Seis enfoques para pensar la evaluación

Vamos a mencionar seis enfoques diferentes que encontramos al momento y consideramos que pueden no ser los únicos. Los dos primeros, son más convencionales, fuertemente arraigados en las prácticas de evaluación. Los cuatro últimos, se tratan de perspectivas más interesantes que se enmarcan de forma coherente y consistente en un programa de enseñanza y evaluación.

3.1. Enfoque a partir del cual la evaluación es administrada por la tecnología donde el acento está puesto en la eficiencia

Dentro de este enfoque encontramos encuestas con diversos formatos para evaluar las cursadas de materias y seminarios, evaluaciones de aprendizajes tales como los de selección múltiple, verdadero o falso, trabajos prácticos, y proyectos (tanto desde perspectivas conductistas o cognitivas) donde la tecnología se utiliza sustancialmente para agilizar el proceso de implementación de dichas evaluaciones.

Se le asigna a las tecnologías la función de administradora de la evaluación en el marco de una lógica instrumental, de eficiencia.

Si consideramos que la mediación tecnológica debiera permitir realizar algo que no se era capaz antes de dicha incorporación, en este caso, la mediación tecnológica sólo aporta la “agilización” del proceso sin agregar ninguna nueva perspectiva al fin educativo de la evaluación.

En los entornos virtuales existe la posibilidad de elaborar cuestionarios cerrados al término de una cursada en donde el alumno puede valorar aspectos acerca de la bibliografía, el programa, las clases de los docentes, etc. De alguna manera se instala nuevamente la cuestión referida a en qué medida los alumnos son actores autorizados para evaluar cuestiones referidas a la docencia.

3.2. Enfoque de evaluación con tecnología de tipo objetivo y automatizada

Encontramos propuestas en las que la evaluación mantiene la expectativa de respuesta correcta. Algunas veces, esta forma de evaluar es consecuente con la propuesta de enseñanza, es decir, se enseña como si hubiera sólo una respuesta correcta a los problemas. Consideramos que desde esta perspectiva se ignora los diferentes modos a través de los cuales los conocimientos pueden ser abordados, comprendidos y transferidos. Esto suele ocurrir en muchas de las propuestas de educación virtual de formación de los docentes. También encontramos en propuestas de esta modalidad, estrategias de enseñanza que intentan abrir posibilidades heurísticas en los recorridos para la construcción de los conocimientos por parte de los destinatarios y cuando llega el momento de la evaluación, esa riqueza se pierde. Las evaluaciones se vuelven muy estructuradas, con ítems cerrados de respuesta unívoca, contradictorios con el proceso de enseñanza que se llevó a cabo.

En relación con los nuevos desarrollos tecnológicos y las propuestas de evaluación, pareciera que cuando surge o se introduce un nuevo medio o soporte, reconstruye la historia de la tecnología educativa desde sus orígenes en el marco del conductismo. Se vuelve atrás en las propuestas pedagógicas como si no hubiese existido avance teórico y práctico al respecto. Las evaluaciones automáticas que suelen plantearse por ensayo y error poseen escasa significación para conocer los procesos de los estudiantes, descartan la riqueza de la construcción compartida del conocimiento, por lo cual, arrojan poca información respecto de qué y cómo conocen realmente los alumnos.

Coincidimos con Gary Brown (2002) cuando señala que la oferta de cursos en línea se basa en un modelo similar: texto, pocas imágenes, escasa interactividad y un examen automatizado al finalizar el curso. Según, el atractivo de este modelo, radica en su supuesta rentabilidad, a que es un modelo “a prueba de profesores” que le relega al docente el papel de “experto en contenido”. La idea sofisticada de que un curso en línea puede exigir que los estudiantes interactúen con dicho material, con otros estudiantes y con docentes que median en esta interacción suele quedar fuera de la ecuación.

3.3. Enfoque en el cual la evaluación se constituye en fuente para diseñar la clase

El siguiente enfoque está asociado a la evaluación formativa en la medida que estas propuestas de evaluación de los alumnos permiten dar cuenta, en alguna medida, del desempeño docente y sus prácticas de enseñanza.

En el marco de una materia de grado: “Desarrollo del pensamiento matemático” para futuros maestros se trabaja a partir del análisis de videos digitalizados de entrevistas clínicas. Los alumnos van realizando notas virtuales con evidencia empírica con el fin de interpretar el material. Las actividades que realizan son: un ensayo, lecciones de video y una reflexión. El docente pide semana a semana que suban al campus sus actividades y reflexiones antes de determinada fecha para con eso preparar la clase de la semana siguiente.

Es decir, el docente ofrece un material para analizar, brinda artículos para leer, propone una actividad y los alumnos envían una síntesis de lo que analizaron con dicho material. Él recibe las actividades de los alumnos unos días antes. El docente arma su teórico siguiente a partir de los errores, dificultades de comprensión, falsas interpretaciones, solapamientos, sobre simplificaciones de los alumnos y allí enmarca el debate teórico. La actividad es previa a desarrollar el tema.

Una cuestión muy interesante que plantea Jean Pierre Astolfi (1999 en base al pensamiento de Bachellard es que los docentes solemos hacer generalizaciones a partir de la participación en clase de un o unos pocos alumnos sobre cómo piensan todos nuestros estudiantes, sobre cómo comprenden. Y a veces estas generalizaciones son falsas. En el caso analizado las clases se estructuran con la participación de lo que todos los alumnos previamente envían. Y así el docente recupera lo que los alumnos comprendieron y no comprendieron acerca del tema.

3.4. Enfoque que plantea de manera diferente lo público y lo privado en la evaluación mediada por la tecnología

Mencionamos al comienzo de esta presentación el carácter público que asume la evaluación en las prácticas de la enseñanza. Encontramos, entre otras, una propuesta de una materia que presenta una secuencia de actividades en un entorno virtual. Ante situaciones hipotéticas planteadas o preguntas de análisis de artículos y/o solicitud de reflexiones sobre temas abordados, se solicita a los alumnos que realicen un comentario o una actividad como requerimiento de habilitación a ver, por ejemplo, la respuesta del experto o los comentarios de otros compañeros. Si el alumno envía su actividad completa, el docente la revisa y si considera que es una buena resolución, lo habilita a ver las actividades de sus compañeros. Se hace público a cada uno de los estudiantes en la medida que hay participación.

Se trata de instancias que permiten hacer público la producción de cada integrante a partir de primeramente realizar algún aporte, comentario, o producción con un nivel de

calidad aceptable. También permite visualizar los comentarios de expertos y la devolución del docente.

3.5. Enfoque donde se usa la tecnología para transparentar los procesos cognitivos

Se trata del estudio por parte del docente de las huellas que dejan los estudiantes en sus recorridos de aprendizaje mediados por las tecnologías. Esto permite informar acerca de los procesos cognitivos de los estudiantes. La tecnología permite transparentar dichos procesos.

Aquí reconocemos los estudios de seguimiento de los alumnos respecto de cuáles son las páginas, contenidos, actividades en las que más se detuvieron, las más visitadas, cruzadas con los comentarios de las encuestas cualitativas de los alumnos al respecto y su análisis posterior entre los docentes responsables. No se trata de un enfoque administrativo sino interpretativo respecto de los procesos cognitivos de los estudiantes.

También encontramos para propuestas de modalidad a distancia y virtual la resolución de trabajos prácticos por parte de los alumnos los cuales se desarrollan de la siguiente manera: en una primera instancia los alumnos seleccionan mensajes de un foro temático que se realizó, con el objeto de analizarlos teóricamente. En una segunda instancia, por correo electrónico, intercambian sus trabajos entre algunos compañeros y van realizando comentarios a las producciones individuales realizadas en la primera instancia a cada miembro del subgrupo. En una tercera instancia cada uno vuelve a recuperar su primera producción con los comentarios de sus compañeros, la reelaboran en base a ciertas consignas dadas por su tutor y cada miembro sube en un nuevo espacio compartido en el campus las producciones finales. El tutor realiza un análisis y devolución general sobre el contenido que aparece en todos los trabajos, reconstruye algunos temas abordados y analiza los procesos a través de los cuales se llegó a esas producciones. Todos los alumnos pueden ver el proceso de producción de cada integrante. Y el docente puede reconstruir el proceso de construcción del conocimiento de cada alumno y del grupo. Luego, se abre una ronda de comentarios de los alumnos acerca de los trabajos, las devoluciones, etc.

3.6. Enfoque de evaluación colaborativa

Como mencionamos una de las potencialidades de las TIC, es la posibilidad de interactuar con otras personas de modo diferente. Esto crea nuevas oportunidades para la evaluación tal como se han institucionalizado en los sistemas educativos contemporáneos. La comunicación por intermedio de los nuevos entornos les da a los docentes oportunidades de comentar y hacer el seguimiento de los trabajos de sus estudiantes, compartirlos con otros docentes, con expertos y con miembros de la comunidad ajenos al aula. También, esto enriquece la perspectiva del docente dado que la valoración de otros colegas y actores le devuelve la mirada de su propia propuesta formativa. Las propuestas de evaluación colaborativa a través de diferentes herramientas y entornos, tales como las redes sociales, los portafolios electrónicos o transfolios, entre otros, posibilitan instancias formativas para la evaluación docente que redundan en su propuesta de enseñanza. Encontramos variadas propuestas que incorporan la colaboración en las propuestas evaluativas en grupos de docentes en formación. Desde esta perspectiva las nuevas tecnologías ofrecen ricas posibilidades para una evaluación de nuevo tipo.

4. Consideraciones finales

A esta altura debiera quedar claro que, desde nuestra perspectiva, la incorporación de las nuevas tecnologías en las prácticas de enseñanza y de evaluación no apunta a tener como principal propósito la modernización de las propuestas. Es decir, el acento lo estamos poniendo en los fines que le dan sentido a las innovaciones. Por ello, es importante analizar cuáles son las posibilidades que ofrecen las TIC para realizar una evaluación crítica y en función de ello cuáles son los usos que se realizan. Cobran así gran importancia las instancias formativas en estos nuevos espacios educativos.

Jerome Bruner (1997) plantea también la importancia de hacer públicos los conocimientos en tanto obras colectivas que generan un espíritu de comunidad de aprendizaje cuando participamos en foros virtuales o cuando un docente invita a especialistas a otros docentes a participar de su propuesta de clase virtual o muestra a la comunidad en general los trabajos de sus alumnos publicados en Internet, de alguna manera está ampliando los límites del aula de una manera inimaginable. Es un gran desafío para la educación y los docentes con fuerte tradición de trabajo en soledad y aislamiento aprovechar las oportunidades que brindan las nuevas tecnologías de externalizar el conocimiento y así compartirlo, discutirlo y validarlo.

Pensar de cara al futuro en las universidades donde se vienen desarrollando cada vez más propuestas educativas que incluyen la virtualidad en sus propuestas cuál es el lugar de la evaluación y los desafíos que ello supone y en particular, cuál es el lugar de la evaluación docente. Esto implica preguntarnos además, ¿cuál el plus que la tecnología nos puede brindar? La innovación resuelve algunos problemas pero también instala otros. En la actualidad se están discutiendo en diferentes universidades propuestas y nuevas reglamentaciones para las propuestas virtuales, cómo no burocratizar también la evaluación con las nuevas propuestas planteadas en el campus y cómo poder generar propuestas de enriquecimiento y no que vuelvan a ser soluciones de borde para la didáctica y para la evaluación misma. Cómo la evaluación nos interpela a pensar cuestiones de evaluación más colaborativa, de aprovechar la interacción humana y cómo otros actores también pueden validar y dar sentido al proceso educativo a través de la evaluación. Un desafío posible.

Referencias

- Astolfi, J.P. (1999). *El "error", un medio para enseñar*. Sevilla: Díada Editora.
- Bain, K. (2005). *Lo que hacen los mejores profesores universitarios*. Valencia: PUV.
- Buckingham, D. (2008). *Más allá de la tecnología. Aprendizaje infantil en la era de la cultura digital*. Buenos Aires: Ediciones Manantial.
- Barberà, E. (2006). Aportaciones de la tecnología a la e-Evaluación. *RED. Revista de Educación a Distancia* (julio). Recuperado de <http://www.um.es/ead/red/M6>
- Brown, G. (2002). El aprendizaje y la red: reflexiones sobre evaluación. En D.E. Hanna (ed.), *La enseñanza universitaria en la era digital* (pp. 320-345). Barcelona: Octaedro.
- Bruner, J. (1997). *La educación, puerta de la cultura*. Madrid: Visor.
- Camilloni, A. et al. (1998). *La evaluación de los aprendizajes en el debate didáctico contemporáneo*. Buenos Aires: Paidós Educador.
- Hargreaves, A. (1996). *Profesorado, cultura y postmodernidad*. Madrid: Morata.

- Hargreaves, A., Earl, L., Moore S. y Manning S. (2001). *Aprender a cambiar. Las enseñanzas más allá de los niveles y las materias*. Barcelona: Octaedro.
- House, E.R. (1994). *Evaluación, ética y poder*. Madrid: Morata.
- Litwin, E. (2008). *El oficio de enseñar. Condiciones y contextos*. Buenos Aires: Paidós.
- Litwin, E. (1997). *Las configuraciones didácticas*. Buenos Aires: Paidós.
- Litwin, E. (comp.) (2005). *Tecnologías educativas en tiempos de Internet*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Litwin, E., Maggio, M. y Lipsman, M. (2005) *Tecnologías en las aulas. Las nuevas tecnologías en las prácticas de la enseñanza. Casos para el análisis*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Perrenoud, P. (2008). *La evaluación de los alumnos: de la producción de la excelencia a la regulación de los aprendizajes: entre dos lógicas*. Buenos Aires: Colihue.